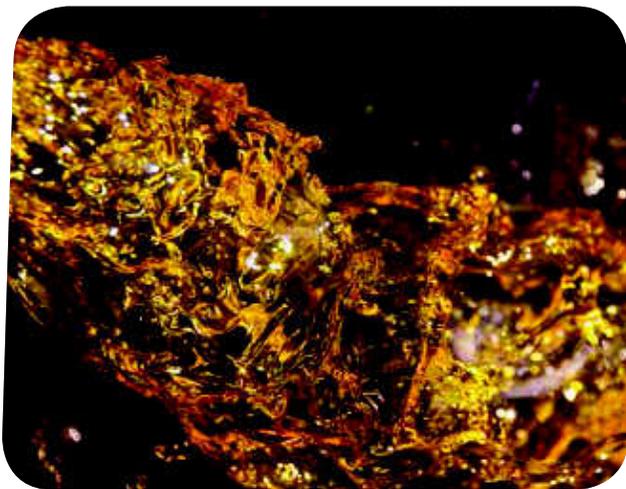


## Con récord en producción de aceite de palma, sector palmero colombiano cerró 2017 con balance positivo



Al cierre de 2017, Fedepalma reveló que la producción de aceite de palma crudo para ese año fue de 1.632.667 toneladas, cifra récord que demuestra un crecimiento de 42 % respecto a 2016, con un valor estimado de 3,3 billones de pesos. Este incremento obedece principalmente a una mejora sustancial de las condiciones climáticas que favoreció la producción del fruto de la palma, al inicio de la producción de áreas en desarrollo y a aumentos en la productividad en las diferentes zonas palmeras.

Así lo explicó Jens Mesa Dishington, Presidente Ejecutivo de Fedepalma, al tiempo que expuso que este aumento generalizado en la productividad de los cultivos de palma ha llevado a que el rendimiento promedio nacional alcance las 3,8 toneladas de aceite por hectárea, cifra que supera el promedio mundial y que nuevamente pone a Colombia en niveles similares a los observados en los países líderes como Indonesia y Malasia, y evidencia el gran potencial productivo con que cuenta el país para consolidarse como un jugador destacado en el mercado mundial de la palma de aceite.

Frente a este aumento sobresaliente de la producción, las ventas de aceite de palma para exportación han cobrado gran importancia y para 2017 fueron del orden de las 817 mil toneladas, lo que equivale al 50 % del total producido. Esta fuerte dinámica exportadora de la agroindustria de la palma de aceite ha llevado a que los aceites de palma sean, después del café, los que más contribuyen al buen comportamiento de las exportaciones agrícolas del país este año, según datos del Departamento Administrativo Nacional de Estadística, DANE.

Estas cifras dan cuenta de que el sector palmero colombiano continúa consolidándose como uno de los líderes en el ámbito agropecuario, pues esta dinámica se ha sustentado en una base empresarial con altas condiciones de formalidad, contribuyendo así no solo al desarrollo económico sino también al social y a la sostenibilidad ambiental, siendo una actividad que hoy día genera alrededor de 160 mil empleos directos e indirectos.

Aun cuando el balance sectorial de 2017 es bastante positivo, la agroindustria de la palma de aceite debe continuar enfrentando importantes retos en 2018. Estos están asociados, principalmente, a seguir mejorando la productividad, en especial a lo relacionado con el cierre de brechas tecnológicas entre productores de las distintas escalas de producción; al mejoramiento del estatus fitosanitario, con énfasis en el control de la Pudrición del cogollo que continúa siendo la principal problemática en la mayoría de regiones del país; al impulso a los productores para la implementación y la consolidación de una palmicultura sostenible ambiental, social y económicamente; al posicionamiento de los aceites de palma frente a los consumidores como un producto versátil con amplios beneficios; y, en general, a mejorar el posicionamiento y la diferenciación del sector palmero colombiano en el país y en el ámbito mundial.